



El Sábado Lunar

Una examinación de las Escrituras y de la Historia



Hace varios años recibí un correo electrónico de una joven que proponía lo que parecía ser en ese momento un concepto bastante extraño. Su posición era que la observancia adecuada del sábado estaba vinculada a los ciclos de la luna, y que el ciclo semanal se restablece cada mes en la Luna Nueva. Esencialmente, la idea era que el sábado era un día sagrado lunar en días específicos de cada mes, y no en "cada séptimo día" como lo enseña las Escrituras.

Dialogamos brevemente sobre el tema, y después de lo que parecía haber un problema bastante obvio con su razonamiento, al final abandono la discusión por completo. Esa fue la última vez que escuché sobre el tema del Sábado lunar hasta hace aproximadamente dos semanas cuando alguien dejó un libro titulado, "El Sábado Semanal Está Determinado Por La Luna" sobre la mesa de la cocina de la Iglesia, con un número de contacto y un sitio web escrito en la portada. Al mirar el libro y al haber hablado con el autor y la persona que lo dejó, me sorprendió saber que esta creencia en realidad está ganando un punto de apoyo entre algunos grupos guardadores de las fiestas, y más sorprendentemente, entre algunos Adventistas del Séptimo día.

Con esto en mente, la intención de este artículo es examinar la evidencia a favor y en contra de la idea de *un sábado lunar* y ver cuál es el precedente bíblico: un ciclo ininterrumpido de 7 días (sin interrupciones) por el ciclo mensual, o un ciclo que opera por la luna y que es interrumpido al final de cada mes, agregando así unos días adicionales entre el último sábado de un mes determinado y el primer sábado 7mo día después de la Luna Nueva del siguiente.

A continuación veremos las cuatro evidencias principales que son citadas en apoyo a la enseñanza del *sábado lunar*, que se examinarán en este artículo:

1) En el Libro de Éxodo, hay cuatro sábados enumerados específicamente por fecha; el octavo, el 15avo, el 22avo y el 29vo del mes. Por lo tanto, se concluye que todos los sábados de todos los meses deben de caer en estos días.

- 2) Que ciertas enciclopedias afirman que el Sabbat fue originalmente observado por un ciclo lunar y que luego fue cambiado por los judíos al ciclo actual de 7 días.
- 3) Que un pasaje en el Libro de los Salmos dice que la luna fue dada para los días de fiesta y los Festivales de Yahweh. Que además, el sábado figura en los días de fiesta y en los festivales en Levítico 23. Por lo tanto, se razona que el Sábado es un día de fiesta y por lo tanto también debe ser gobernado por la luna.
- 4) Algunas declaraciones de Filo (un judío Alejandro y autor prolífico de las leyes y las costumbres del judaísmo durante el tiempo de Cristo) son a menudo utilizadas para intentar demostrar que tanto Filo como la nación judía guardaron Sábados lunares en la época de Yahshua.

Una cosa digna de mencionarse sobre los adherentes a la doctrina del *sábado lunar* es que existe un amplio espectro de desacuerdo con respecto a los detalles específicos de la creencia y de cómo abogar por ella. Por ejemplo, algunos creen que el cambio de los sábados lunares a los solares ocurrió durante el cautiverio Babilónico y, por lo tanto, argumentarían en contra del punto 4 mencionado anteriormente. La implicación de esto, por supuesto, es que Yahshua, el Señor del Sabbat, no solo no pudo corregir a Sus discípulos ni a los judíos durante sus muchas, muchas oportunidades para hacerlo, sino que también "como era su costumbre" iba a las Sinagogas en el día equivocado para leer las Escrituras.

Todavía es necesario escuchar una respuesta mas clara que aborde este problema. Por lo tanto, nos centraremos en la perspectiva de aquellos que están al otro lado de la cerca lunar: Si Cristo y los judíos de Su época, de hecho, guardaron sábados lunares.

- 1) En el Libro de Éxodo, hay cuatro sábados enumerados específicamente por fecha; el octavo, el 15avo, el 22avo y el 29vo del mes. Por lo tanto, se concluye que todos los sábados de todos los meses deben de caer en estos días.

El primero de los puntos argumentados a favor del sábado lunar es relativamente fácil de abordar, sin embargo, tiene una respuesta debido al hecho de que gran parte del razonamiento de esta doctrina depende de una premisa subyacente idéntica – **la de una suposición**. El argumento es: "Éxodo enumera cuatro sábados por fecha, y los enumera en los días 8vo, 15avo, 22avo y 29avo del mes". Esto es cierto. Sin embargo, su conclusión es que "debido a que sucedió de esa manera en un mes, el sábado siempre debe suceder en esos días". Esta es una línea de razonamiento defectuosa llamada "prueba por medio de un ejemplo". Si bien las fechas dadas en Éxodo fuesen compatibles con la idea de un sábado lunar, de ninguna manera demuestran que siempre se observan en estas mismas fechas, como tampoco Hechos 20:7 demuestra que los primeros cristianos adoraban todos los domingos.

Anteriormente en el Libro de Éxodo encontramos el registro de la expulsión de los judíos de Egipto. Uno de los primeros versículos del capítulo pertinente es que Yahweh establece el calendario para Moisés y Aarón, diciendo que "Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año." (Ex. 12: 2) A pesar de la falta de un calendario establecido, los judíos ya habían estado observando el sábado: "Y el Faraón dice, He aquí, el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar (Lit. "Sabbat") de sus tareas". (Éxodo 5: 5)

Éxodo 12 también registra la institución de la Fiesta de la Pascua de la siguiente manera: "Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómesese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia: y lo guardaréis hasta el día catorce del mismo mes. Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.

"Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Yahweh.

"Yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Yahweh.

"Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto." (Éxodo 12: 3, 6-13)

Hay dos cosas dignas de mención sobre ese pasaje y sus resultados inmediatos. Como sucedía en los festivales posteriores a la Pascua, la degollada del cordero ocurría el 14 día de Nisán. La instrucción fue dada a los hijos de Israel de "comerlo con los lomos ceñidos, los zapatos en los pies y el cayado en mano: y de comerlo de prisa". Esto se debió a que a la mañana siguiente – el 15 día de Nisán, los judíos debían ser expulsados de Egipto, como leemos:

"E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, pidiendo de los egipcios joyas de plata, y de oro, y vestidos. [...] y así despojaron a los egipcios. Y partieron los hijos de Israel de Ramsés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños. Y cocieron tortas sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, pues no había leudado, porque al echarlos fuera los egipcios, no habían tenido tiempo ni para prepararse comida." (Éxodo 12:35a-39)

La segunda cosa digna de mención es la instrucción de que cualquier cosa restante de la comida de la Pascua hasta la mañana siguiente debía ser "quemada con fuego". Todo esto ocurrió el 15avo día de Nisán – que según el cálculo lunar habría sido un sábado semanal. Según el cálculo lunar, Yahweh organizó específicamente las fechas para que los hijos de Israel, a quienes sabemos la observancia del sábado probó haber sido un obstáculo (Éxodo 16), arruinaría a los egipcios, prepararían su ganado, y se alistarían apresuradamente para viajar, y procedieron a viajar una gran distancia y luego cocinarían pan, todo eso en un sábado semanal. Entonces Dios (si el 15avo día era de hecho un sábado semanal) procedió a ordenarles que si alguna de la comida de la Pascua sobraba del 14 al 15, se quemara con fuego cuando Yahweh dijo claramente, "No encenderás fuego a lo largo de sus habitaciones en el día de Sabbat". (Éxodo 35: 3)

2) Que ciertas enciclopedias afirman que el Sabbat fue originalmente observado por un ciclo lunar y que luego fue cambiado por los judíos al ciclo actual de 7 días.

Las "ciertas enciclopedias" se refieren específicamente a tres: JewishEncyclopedia.com, The Encyclopedia Biblica (1899) y Universal Jewish Encyclopedia (1939). Cada una de esas fuentes insinúa en sus declaraciones que el origen del sábado fue un festival lunar vinculado a la adoración del sol y de la luna por los primeros Semitas y vecinos paganos, y que luego fue cambiado más tarde en algún momento del Éxodo al ciclo solar actual.

Los problemas con este punto de vista son muchos y muy obvios, el primero es que es pura conjetura, es decir, *especulación*. No hay evidencias citadas en ninguna de las enciclopedias a pesar de la naturaleza inusual de las afirmaciones, y es que están repletas de términos como "*probablemente*" y "*posiblemente*". Por supuesto, ninguna de estas tres fuentes ayuda a los defensores de un sábado lunar por una variedad de razones:

- A) La conjetura se basa en una opinión naturalista de las Escrituras que no es inspirada. El razonamiento se basa únicamente en la suposición de que el sábado no estaba instituido en el Edén como las Escrituras lo declaran, sino que su origen fue como un ritual ganado por ósmosis de otros grupos paganos que adoraban la luna.
- B) Incluso esas fuentes reconocen la falta de referencias históricas para este cambio al calificar sus declaraciones con términos como "*Probablemente*", y colocan el cambio lunar al solar tan atrás en la historia judía que es completamente inútil para aquellos que afirman que el cambio ocurrió después del tiempo de Cristo.

A menudo se presenta la idea "de que debido a que esas dos fuentes son sobre el judaísmo, por lo tanto, están escritas y respaldadas por el Judaísmo, y que sirven como una declaración oficial en nombre de la religión. Una breve referencia sobre la recepción que tienen estos libros es suficiente para revelar la falacia de esa conclusión:

"A pesar de la eminencia de algunos estudiosos incluidos en la lista de editores en la página del título, el trabajo editorial deja mucho que desear y los errores de juicio, así como los errores de hechos, aún abundan en muchas de las contribuciones. [...] Algunos cuestionan la propiedad de incluir nombres de personas que han mantenido una actitud negativa hacia el judaísmo o como mucho fueron neutrales ". [Jewish Quarterly Review, April 1943, "The Universal Jewish Encyclopedia"]

JewishEncyclopedia.com es muy similar. Los partidarios del sábado lunar citan lo siguiente de la entrada del **Sábado**: "En el período nómada de Israel, el Sabbat dependiendo en la observación de las fases lunares, no podría, según este punto de vista, ser un día fijo. Cuando los israelitas se establecieron en la tierra y se convirtieron en agricultores, su nueva vida habría hecho deseable que el Sabbat llegase a intervalos regulares, y el deseado cambio se habría hecho aun mas fácil al haber ellos abandonado la religión lunar." [Jewishencyclopedia.com, "Sabbath"]

Desafortunadamente, al hacerse esto ellos ignoran por completo el título del subcapítulo, que dice "Probable Origen Lunar" cuyo subtítulo dice "Visión Crítica". Además, el mismo párrafo del cual ellos extraen la cita comienza así:

"El origen del Sabbat, así como el verdadero significado del nombre, es incierto. [...] Probablemente se conectó de alguna manera con el culto a la luna, como ciertamente se sugiere por la mención frecuente de los festivales del Sabbat y de la Luna Nueva en la misma oración (Isa. I. 13; Amos VIII. 5; H Reyes iv. 23). Los antiguos Semitas adoraron a la luna y a las estrellas (Hommel, "der Gestirndienst der Alten Araber"). Los nómadas y pastores, consideraban que la noche era benevolente y que el día con su calor fulminante era como malévolo. De esta manera la luna ("Sinai" = El Monte de la Luna) ["sin"]) se volvió central en su panteón." [Jewishencyclopedia.com, "Sabbath"]

Hay mucho más en ese párrafo pero todo esta hilado con la misma línea de razonamiento – la cita que se utiliza en apoyo de un sábado lunar es, de hecho, la parte de cierre de la sección y la única que no incluye afirmaciones simples de la perspectiva completamente atea que se utiliza para llegar a esa conclusión.

The Encyclopedia Biblica (1899) es muy similar, con el título completo del libro "*Enciclopedia Biblica: Un Diccionario Crítico de la Historia Literaria, Política y Religiosa, la Arqueología, la Geografía y la Historia natural de la Biblia*". La entrada del "Sabbath" (escrita por el mismo hombre y autor de la entrada "Días Santos") de la cual los defensores del sábado lunar toman su cita, afirma que los orígenes del sábado son "oscuros".

La Asociación Histórica Americana escribió en su revisión del libro que "El folk-lore y la leyenda están abundantemente representados aunque, extra

-ñamente, las traducciones de Enoc y Elías, las cuales tienen tantos paralelismos con las creencias antiguas y que sugieren tantas preguntas interesantes, son transmitidas difícilmente con una palabra de discusión. El volumen contiene una gran cantidad de enmiendas conjeturales del texto hebreo, algunas probables, otras improbables." [The American Historical Review, July 1901]

El hilo conductor entre esas tres referencias es bastante aparente; está muy lejos de ser la confesión de un erudito judío acerca de la historia de la observancia del Sábado, esos textos o libros están escritos desde un punto de vista naturalista que considera las Escrituras como un mito al ser comparada con otros mitos antiguos y con conclusiones "posibles" y "probables" basadas en similitudes parecidas. Se evidencio que sus autores "mantuvieron una actitud negativa o al menos neutral" hacia el tema, y que las obras son citadas con errores conjeturales tanto por judíos ortodoxos como por agencias históricas seculares.

Obviamente, esta no es una base sólida para una doctrina bíblica, y definitivamente no es un fundamento sólido para proporcionar un hecho histórico. Esas obras en sí están repletas de los calificativos "probablemente", "posiblemente" y "no está claro". No se hace ningún afirmación en ellas sobre una evidencia absoluta o sobre cualquier evidencia que fuese así, aparte de las conjeturas del autor. Como resultado, no se puede considerar de ninguna manera estas fuentes como un registro autorizado y confiable de un cambio del cálculo del Sabbat Judío.

3) Que un pasaje en el Libro de los Salmos dice que la luna fue dada para los días de fiesta y los festivales de Yahweh. Que además, el sábado figura en los días de fiesta y en los festivales de Levítico 23. Por lo tanto, se razona que el Sábado es un día de fiesta y que, por lo tanto, también debe ser gobernado por la luna.

El problema principal con este argumento radica en la interpretación de los Salmos 104:19, que dice así: "Él designó la luna para los tiempos (*Heb.* "Mo'ed"): El sol conoce su ocaso." La palabra "Mo'ed", como es señalado correctamente, se traduce en otra parte como festivales o fiestas. El error esta en *asumir* que la referencia poética de los salmos está destinada a ser *exclusiva*; es decir, que solamente la luna fue dada con este fin o propósito. Las Escrituras nos dicen muy claramente lo contrario: "Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años: E hizo Dios las

dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas." (Génesis 1: 14,16)

El termino para "estaciones" en Génesis es exactamente el mismo que esta en el de los salmos; mientras que Génesis afirma que el Sol y la Luna fueron ambos dados con el propósito (fin) de los Mo'ed, los defensores de un sábado lunar ignoran esto a favor de la declaración poética y **no** contradictoria de los Salmos. Es mas, esto plantea otro problema grave con el cálculo del sábado lunar; que al hacer que el sábado opere fuera de la luna, eso cambia el calendario Bíblico de "luni-solar" a únicamente "lunar", sin tenerse en cuenta en absoluto a Génesis 1:14.

La otra mitad del argumento es que debido a que el Sabbat figura en Levítico 23 con las otras fiestas, las que son guardadas por la Luna, por lo tanto, el Sabbat ha de guardarse de la misma manera. Esto se conoce como "culpa por asociación". La lógica (defectuosa) dice que si A es listada con B, entonces A y B han de ser idénticos. Esto sería similar a la afirmación "de que debido a que dos personas que están en el mismo edificio son abogados, y que al uno de ellos ser una mujer, entonces ambos abogados han de ser mujeres.

4) Algunas declaraciones de Filo (un judío Alejandro y autor prolífico de las leyes y las costumbres del judaísmo durante el tiempo de Cristo) son a menudo utilizadas para intentar demostrar que tanto Filo como la nación judía guardaron Sábados lunares en la época de Yahshua.

He dejado esto como última evidencia porque es la más concluyente contra aquella idea de un sábado lunar, y nos conduce sin problemas a la parte del Pentecostés, que es el defecto más grave y serio en el argumento del sábado lunar. La finalidad de invocar a Filo desde la perspectiva del sábado lunar es que sin prueba alguna de que los judíos observaban el sábado por ciclos lunares en los tiempos de Yahshua, y sin tener absolutamente ninguna evidencia histórica sobre el cambio que ocurre después, se presenta un problema grave: Que Yahshua, el Señor del Sábado, observo el día equivocado juntamente con los Judíos y que nunca corrigió ese error a los Judíos. Obviamente, esta es una línea fatal de razonamiento y, como tal, aparentemente se basa en el testimonio de Filo para darle peso a esta idea del sábado lunar.

The assertion is made by proponents of the lunar Sabbat that Philo is a subject that "Saturday Sabbatharians don't like to touch, and for good reason." I found this claim relatively incredible when I began to dig into Philo's writings to research this topic, as he provides one of the clearest proofs that the Jewish nation was positively keeping the Sabbat every seven days – not by a lunar calendar – in the time of Christ.

La afirmación de que Filo es un sujeto que a los sabbatarios del sábado no les gusta tocar, y por una buena razón" es hecha por los defensores del sábado lunar. Esta afirmación se vuelve relativamente increíble cuando se comienza a profundizar en los escritos de Filo con el fin de investigar este tema, ya que proporciona una de las pruebas más contundentes de que la nación judía estaba positivamente observando/guardando el sábado cada siete días – no por un calendario lunar – en la época de Cristo.

Tomemos, por ejemplo, la siguiente cita, que a menudo es citada (increíblemente) como prueba del sábado lunar:

"El cuarto mandamiento hace referencia al sagrado séptimo día para que pudiera ser pasado de forma santa y sagrada. Algunos estados guardan "el "festivo sagrado" solamente una vez al mes, contando desde la luna nueva, como un día sagrado a Dios; pero la nación de los Judíos guardaba cada séptimo día regularmente, después de cada intervalo de seis días". [Philo, The Decalogue, XXX]

El argumento del *sábado lunar* se centra en la primera mitad de esa cita, y al utilizar una forma extraña y engañosa de hacer afirmaciones como "debido a que Filo le llama "*el festival sagrado*" y que algunos estados lo guardaban una vez al mes por la luna, entonces eso quiere decir que se estaba utilizando el método correcto: la luna". Esto ignora por completo el hecho de que ellos lo guardaban **solo** una vez al mes.

Esencialmente, los defensores del argumento del sábado lunar eligen qué mitad del error les gusta más y la aplican al término "festival sagrado" como un respaldo de esa mitad, e **ignora por completo** la conclusión: que independientemente de lo que hacen estos otros estados, la nación de los judíos observaba **cada** séptimo día regularmente, después de **cada** intervalo de seis días.

La cita no dice "cada séptimo día de la Luna Nueva después de cada intervalo de seis días hábiles, excepto al final de algunos meses, cuando se tiene algunos

días hábiles adicionales anteriores a la Luna Nueva". Si hay un lenguaje más claro para expresar la idea "de cada séptimo día regularmente" — **no** irregularmente — **no lo conozco**.

Más adelante en la misma obra de Filo, mientras se habla de la observancia del sábado, él comienza a hablar extensamente sobre la virtud del número siete (7) y de su lugar en la creación de Yahweh. Una de dichas citas dice: "Pero al séptimo día de la semana ha asignado los más grandes festivales, aquellos de mayor duración, en los períodos del equinoccio, tanto vernal como otoñal y otoñal en cada año; dos festivales designados para estas dos épocas, cada uno de duración de siete días; uno tiene lugar en la primavera por la perfección de lo que se siembra, y el que cae en otoño es una fiesta de acción de gracias para traer a casa todas las frutas que los árboles han producido. Siete días han sido designados muy apropiadamente para el séptimo mes de cada equinoccio, para que cada mes pueda recibir un honor especial de un día santo, con el propósito de refrigerar y animar la mente con este día santo feriado". [Ibidem.]

Los lugares en los que he encontrado esta cita referenciada en los contenidos del sábado lunar tienden a dejar la última afirmación de lado con respecto al séptimo mes, y por una buena razón, — pues queda muy claro de lo que se está hablando. Se hace el reclamo de que Filo está diciendo que cada fiesta comienza en el sábado semanal, ya que ambas comienzan el 15vo día de sus respectivos meses. Esto, por supuesto, no está en ninguna parte del texto real: Filo está refiriéndose a las fiestas y el mismo explica que al asignar a cada fiesta una duración de siete días, Yahweh lo ha organizado de tal forma para que cada fiesta tenga "un día santo feriado" con el fin de que la mente sea refrigerada y animada". Debido a que las fiestas duran siete días, en determinados meses, se garantiza que, independientemente del día de la semana en la que comiencen las fiestas, al menos un día será un sábado semanal. La colocación de este día, — ya sea al comienzo, al final o en el medio — no está insinuado en ninguna parte del texto de Filo. Solo es insertada por aquellos que tienen una agenda que promover.

La siguiente cita de Filo frecuentemente utilizada por los defensores del Sábado lunar es la siguiente:

"Porque se dice en la Escritura: En el décimo día de este mes, deje que cada uno de la familia tome una oveja según su casa; para que desde la décima

parte, pueda ser consagrada al diezmo, es decir, a Dios. Los sacrificios que se han conservado en el alma, que es iluminada en dos porciones de las tres, hasta que sea cambiado por completo en cada parte, y se convierta en una brillantez celestial como una luna llena, a la altura de su aumento al final de la segunda semana." [Philo, On Mating with the Preliminary Studies, (106)]

"¡Lo ven!" grita el proponente del sábado lunar: "¡La luna llena esta al final de la segunda semana. Por lo tanto, las semanas están regidas por la luna!" Bueno, no tan rápido. ¿La segunda semana de qué? Del mes, obviamente. El subdividir un período de tiempo mayor al tiempo de las "semanas" no implica que las semanas en si estén sujetas a la cosa a la que se esta haciendo referencia.

Por ejemplo, un hombre puede estar en la segunda semana de su matrimonio. ¿Significa esto que considera automáticamente al primer día de la semana como el día en el que se caso? No, ciertamente no. Del mismo modo, la segunda semana es la segunda semana de un termino o tiempo determinado de funciones, como un año, una época, e incluso un mes. Eso no significa que el ciclo semanal ahora gire en torno a la cosa subdividida. Nada dicho sobre "la luna estando llena al final de la segunda semana del mes" implica que todas las semanas sean definidas por el mes y, por lo tanto, por la luna.

Esto es lo que constituye la mayor parte del cuerpo de evidencia extraído de las obras de Filo por los defensores de la noción de que los judíos en los días de Filo y de Cristo mantuvieron el sábado por ciclos lunares.

A pesar de la extensión de **este** artículo, las evidencias bíblicas reales citadas para la noción del *sábado lunar* son bastante escasas y pobremente conectadas entre si. El método general de presentación parece consistir en bombardear al lector con repetidas referencias poco investigadas y con afirmaciones erróneas basadas en conclusiones erróneas y en falacias lógicas. Muchas veces tales citas tienen la frase añadida entre paréntesis "*En otras palabras*", y esparcida por todo el texto, de tal manera que a menudo uno se pregunta si la conclusión fue del autor de la cita original o de la persona que esta comentando actualmente sobre ello.

Cuando nos enfrentamos a la falta de evidencia verificable sobre tal posición, la experiencia con los maestros del sábado lunar es que se ponen rápidamente a la defensiva y exigen una prueba de que su hipótesis esta equivocada. Esencialmente trasladan

"la responsabilidad de la prueba" de ellos mismos a aquellos que observan el sábado "cada séptimo día, después de cada intervalo de seis días" para que ellos tengan que demostrar que **no** ha sido cambiado.

Por lo general, esta es otra falacia lógica – *no puedes probar un negativo*, es decir, "que algo no ocurrió; solamente se puede apuntar hacia la falta de cualquier evidencia de que algo ocurrió y después formar una conclusión razonable en base a la evidencia o a la falta de ella. Con la noción predominante en cada fuente de renombre de un ciclo ininterrumpido de 7 días, una afirmación extraordinaria como la que propone el campamento del Sábado lunar, "*de que la observancia del Sábado ha cambiado*," requiere de evidencia igualmente extraordinaria – la responsabilidad de la prueba depende de aquel que hace los avances y los nuevos reclamos. Tal como está, lo único extraordinario sobre la prueba de un sábado lunar radica en **toda su falta** de evidencia histórica y bíblica

Yahweh, sin embargo, **no** nos ha dejado ni siquiera a la merced de educadas *suposiciones* sobre cuál es el sistema correcto de calculo; las Escrituras mismas nos dan un registro claro y sencillo que coloca a la noción de un sábado lunar más allá de toda posibilidad de ser verdad. Esto nos lleva al conteo de Pentecostés

"Y contaréis hasta la mañana siguiente del Sabado, desde el día en que ofrecisteis el omer de la ofrenda mecida; siete sábados serán cumplidos: Hasta el siguiente día del séptimo sábado contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis nuevo presente a Yahweh. (Levítico 23:15-16)

La palabra "Pentecostés" significa literalmente "Conteo de Cincuenta" en griego, debido al hecho de que ocurre cincuenta días después de la ofrenda de la Gavilla Mecida, en la fiesta de los Panes Sin Levadura. El pasaje anterior establece que esto se puede contar de dos maneras, y al hacerlo, *hace del sábado lunar una imposibilidad*. Si "la mañana después del séptimo sábado" es el quincuagésimo (50) día, entonces siete sábados deben dar cuenta de 49 días. Esto solo es posible a través de un ciclo ininterrumpido de las semanas de siete días entre los Sabbat, independientemente de las Lunas Nuevas o "turnos" mensuales porque $7 \times 7 = 49$. El Sábado lunar, al insertarse días adicionales entre los sábados semanales al final de cada mes llega a un conteo de aproximadamente 52-55 días para el día después del séptimo Sábado.

Se han hecho varios intentos interesantes para explicar este aparente giro de muerte doctrinal del Sabbat semanal, incluyendo la insistencia de que la palabra "hasta" en "hasta la mañana" de hecho significa "después". Ninguna evidencia textual, ya sea en hebreo o en inglés, es citada para hacer tal afirmación, ya que la palabra "ad" en hebreo significa innegablemente "a, hacia, hasta, antes". Tampoco se cita ninguna fuente para defender el hecho de que comenzar un recuento de 50 días **después** de los siete Sábados colocaría al Pentecostés cien (100) días después de la Gavilla Mecida, lo que hace del mismo nombre "conteo de cincuenta" algo falso.

Una segunda explicación ofrecida es que el Pentecostés es solo cincuenta (50) "días hábiles o laborales" después de la Gavilla Mecida, excluyendo a los Sábados y a las Lunas Nuevas. La evidencia citada para esto es fabricada al cambiar la frase "siete sábados serán cumplidos" por "contaran siete sábados completos", haciendo de la palabra "completo" un modificador del "Sábado". Según su argumento, un "sábado completo" consiste de una semana contando únicamente los días laborales, sin tener en cuenta los Sábados y las Lunas Nuevas. Una vez más, no se proporciona evidencia de fuentes verificables en absoluto para la definición de tal término.

Más allá del hecho de que las definiciones aplicadas a simples palabras como "completo" y "hasta" parecen ser completamente inventadas en el imaginario, las Escrituras rechazan esto como incluso un posible significado del relato paralelo del conteo de Pentecostés, que dice simplemente, "siete semanas contarás; desde que comencare a meterse la hoz en las mieses comenzarás a contar las siete semanas." (Deuteronomio 16: 9)

No hay mención de 50 días apartados de las siete semanas o de "los Sábados completos o cumplidos" en la Escritura de Deuteronomio, lo que hace imposible una *lectura conjetural* de Levítico. Que el maíz y la cebada eran cosechados al mismo tiempo puede verificarse en el hebreo del libro de Rut, que registra : "Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas *de maíz* (heb. šibōlet) en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía. Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa *de cebada*." (Rut 2: 2,17)

Finalmente, la evidencia más concluyente sobre la forma en la que se calcula el Pentecostés proviene de todas las fuentes de Filo, pues el judío Alejandrino

declaro sobre las prácticas de Israel de sus días: "También el día en el que se ofrecía la gavilla de maíz, como una ofrenda de gratitud por la fertilidad y la productividad de la tierra, se exhibía en la plenitud de las cosechas de maíz.. Y el día de Pentecostés, que es contado a partir de este día por siete porciones de siete días, en la que es costumbre ofrecer hogazas de pan, que realmente son llamadas hogazas de las primicias, pues son de hecho los primeros frutos de la producción y de las cosechas de maíz comestible, que Dios le ha dado a la humanidad, como la más manejable de todas sus criaturas." [Philo, The Decalogue,XXX (160)]

Filo **no** dice "siete porciones de siete días más otros 50 días", ni tampoco dice "siete (7) a nueve (9) porciones de 6 días hábiles, a veces menos entre el último Sábado de un mes y la siguiente Luna Nueva". **¡No!** Como lo afirma Filo "siete Sábados (como lo dice la Escritura) son siete porciones de siete días", los cuales ambos equivalen al día siguiente con el número cincuenta.

De hecho se podría tomar una ultima cita del tratado de Filo sobre "Las Leyes Especiales", es decir, la segunda parte que lista a cada una de las fiestas numéricamente a medida que ocurren, desde el comienzo del año hasta el final del año, junto con una descripción de los rituales asociados con sus observancias. Así se disipa para siempre cualquier posibilidad de aquella noción de que los 50 días llegan después de los siete Sabbat, después de la ofrenda de la gavilla. Leamos lo siguiente:

"También hay un festival en el día de la fiesta pascual, que le sucede a el primer día, y esto se llama la gavilla, de lo que toma lugar allí; porque la gavilla es traída al altar como primer fruto de la nación [...] " [Philo, Special Laws II (162)]

Lo anterior es la descripción del "Sexto Festival", la "fiesta pascual" de Los Panes Sin Levadura cuando ocurre la Gavilla Mecida. El inicio del "Séptimo Festival" comienza de la siguiente manera en referencia a la fiesta anterior:

"La solemne asamblea en ocasión del festival de la gavilla al tener tan grandes privilegios, es el preludio de otro festival de mayor importancia; porque desde este día se calcula el (50) quincuagésimo día, que representa el número santo de siete sietes, con la adición de una unidad como sello para todo; y al ser este festival de los primeros frutos del maíz, se ha derivado su nombre de pentecostés del número cincuenta (pentekostos) " [ibid.]

Siete sietes más un día como una unidad, "un sello para todo", era la manera en la que se observaba el Pentecostés en los días de Yahshua, los días anteriores a Yahshua y los días posteriores a Yahshua.

Una persona con la que conversé sobre este tema, cerca al final de nuestra conversación, hizo algo que me pareció extraño en ese momento: al haber citado a Sherlock Holmes, el personaje creado por Arthur Conan Doyle, para probar un punto. La cita decía que "cuando se elimina lo imposible, lo que queda, por improbable que sea, ha de ser la verdad".

A pesar de la incredulidad con la que considere en ese momento esa cita, al ser utilizada en lugar de las Escrituras, me di cuenta poco después de que la cita era completamente pertinente a la discusión, aunque de una manera completamente diferente a la tenía prevista esa persona.

Como se ha podido demostrar del conteo del Pentecostés, la idea de un sábado lunar es una imposibilidad matemática abyecta. Fuera de esto, el testimonio claro y simple de los historiadores contemporáneos con Yahshua establecen que el sábado se guardaba cada siete días, y que siete de estas semanas más una unidad de un día igualaban a 50 días. No solo la idea de que Yahshua observo el sábado por los ciclos de la Luna es inverificable por la historia, sino que también es negada rotundamente, y lo contrario a esto se afirma repetidamente.

En resumen, es matemáticamente *imposible* que el sábado se guarde de otra manera que cada siete días, como los Judíos y los Adventistas del Séptimo día lo han observado siempre. Por lo tanto, por cualquiera de las razones que los adherentes de un sábado lunar puedan encontrarlo "improbable", tal desconfianza inherente de la idea de una línea internacional de fecha, el hecho de que es la verdad permanece, al ser la única forma posible de guardarse el sábado y ser fiel a las Escrituras.

L.J. Chartier
Traducido por G. Bautista
www.BuenasNuevas.co